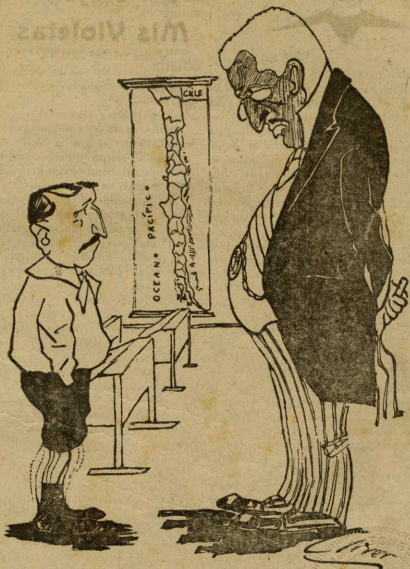


CAHANTECLA



SEMANARIO HUMORISTICO, ILUSTRADO.

no 1. = NÚM. SUELTO: 20 CTS. = Concepcion, Abril 30 de 1910. = CASILLA: 285 = NÚM. 2.



Con el jesto que a Peralta
Mereció su grave falta
En la Rejeneracion,
La leccion de Jeografia
Al porro alumno Leguía
Toma Montt.



Telon de boca.



CHANTECLER ha cantado.

Y a la evocación de su canto ha salido no solamente el sol, sino también la luna y las estrellas. Sobre todo, estas últimas.

Hemos podido notar, casi con orgullo, que el público aprecia nuestro programa de acción; mas aun, que simpatiza con él; mas todavía, que lo deseaba vehementemente.

De tal manera que juzgándonos nosotros enteramente libres e impulsivos, en realidad somos la resultante de un estado sociológico de la colectividad.

Así pues, si nosotros hemos aparecido es porque la sociedad penquista no ha brotado.

¡Y hemos creído ser espontáneos!

Si el perfume pudiera darse cuenta de sí mismo, pensaría que se esparce libremente desde la flor; y que ella no lo emite de la pléyrica exuberancia de su cáliz.

Pero nos duele que no se haya realizado una promesa formulada por nosotros en el primer número.

Decíamos que la tranquilidad de los cotarros ajenos no padecería detrimento por causa nuestra; ya que, como en un tiempo la candidatura de don Jerman Riesco, nuestra presencia «no era una amenaza para nadie.»

A pesar de todo, al paso de CHANTECLER, o, mas bien dicho, a su canto, se han removido los sentimientos de los pollos y de las pollas de todo el contorno. «¿Quién es este?»—decían por todas partes. «¿Qué pretende, a donde va?»

Y se asomaban a los balcones para verle pasar.

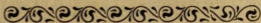
He ahí las consecuencias de cierto fatalismo que se identifica con las leyes de la atracción universal. Al corazón no se le manda.

Y CHANTECLER recorría la hermosa ciudad y dejaba caer las notas de su canto, no como las hojas que el aire otoñal desprende de los árboles de la plaza, para que la pulcritud del

señor Alcalde las haga barrer, sino como líricas invitaciones a la vida.

CHANTECLER seguirá cantando, agradecido. Y como un homenaje de refinada correspondencia, hará desfilar por delante de la sociedad penquista la magnífica y dorada cohorte de los *poulets* que alberga en su cortijo.

Ellos también cantan, porque ellos también aman.



Mis Violetas

Con la caída de las primeras hojas han llegado «las húmedas violetas que otoño desparrama».

¡Qué bellas son!

Son mis flores predilectas. Cuando las veo ocultas entre la grama, como temerosas de ser vistas, no sé qué dulce encanto se apodera de mi espíritu. Simbolizan la modestia, como lo dijo Selgas, su incomparable cantor.

Es imposible hablar de estas lindas flores sin nombrar a la mujer. Hai un lazo que las une, no se puede precisar cuál es; pero existe.

Poned en el pecho de una mujer hermosa un ramo de violetas y tendreis un poema. Sobre todo si la mujer es modesta. ¡Lástima que la modestia haya tendido tanto tiempo el vuelo de nuestros jardines sociales!

En estas tardes otoñales, húmedas y soñolientas, según la feliz expresión de un poeta amigo mío—cuando el sol va apagando sus hogueras lentamente, qué dulce es contemplar a estas reinas de los prados. (Aquí bajo la voz, no sea cosa que las rosas me llamen a cuentas).

Hasta en el hojal del estirado gomoso cuadrán tan simpáticas flores. Le da un cierto barniz de sentimiento a esa juventud dorada que lleva, por desgracia, tan vacío el corazón como la cabeza.

Como ya os dije que son mis flores predilectas, no os asombrará que agregue que estoy loco por una violeta... pero de carne y hueso. Tal como suena. Una violeta en todo: jentileza, hermosura, modestia.

El verjel de mi alma siempre falto de flores, espera de una violeta un resurgimiento de vida.

A ella, a mi violeta, vayan estas líneas empapadas en la ternura de un corazón honrado.

SILAC ADUR.

La Semana.

La *great attraction* de la temporada, digo de la semana, ha sido la aparición de CHANTECLER. No se ha hablado de otra cosa.

El día que CHANTECLER rompió la cáscara y saludó la luz de las cinco de la tarde del Sábado pasado, ya había multitud de pollos curiosos asomados al ventanico del kiosco de Merino. ¡Con qué emoción solicitaban el primer número!

Había quienes se creían merecedores del honor de una caricatura, y palidecían al empezar a hojear la revista, y cuando el exámen de los monos terminaba, sonreían con satisfacción; no estaban ellos ahil...

Y reían gozosos de los que habían caído. CHANTECLER! Sé de mas de un matrimonio que ha reanudado sus relaciones temeroso de que el canto de CHANTECLER pudiera sorprenderlos en *divortium*.

Y suegras, recalcitantes y gruñonas, han cambiado de carácter.

Doña Baltasara es otra, me decía ayer un joven tímido que no alcanzó a probar la luna de miel porque en la mismísima noche de la boda tuvo un altercado con su mujer y con su suegra!

Cuando llegué a casa con un ejemplar de CHANTECLER en la mano, mi mujer tocaba el «Sufro por que te amo» de una manera desastrosa, en el piano. Doña Baltasara, vulgo mi suegra, hacía calcetas en un rincón y ya había empuñado los palillos para clavarle banderillas, cuando he aquí que las desaito, mostrándoles CHANTECLER. La tarde mas deliciosa de mi vida, terminaba diciéndome mi querido y tímido amigo.

Muchas felicidades domésticas se deberían a CHANTECLER, y ya sé de muchos maridos que se sienten padres que quieren bautizar a sus hijos con algún nombre del gallinero de Rostand. Y se leerá despues en la vida social de los diarios cursis: Ayer ha nacido el niño CHANTECLER Espinado, o mañana se pondrá las santas aguas a la niña Faisana Coqueluche.

Sé, tambien, que hai comerciantes que piensan lanzar al público cigarrillos CHANTECLER y sobre todo paquetes de Chan TE cler.

Y mas aun, un distinguidísimo profesor de

baile ha inventado una nueva danza que denominará CHANTECLER, para lo cual está escribiendo la música un acordeonista ciego que toca los Domingos en Puchacai, lo que dará mas brillo a la nueva gala de Terpsicore.

Y a propósito de música, está desarrollándose esta manifestacion de arte en una forma que ha puesto en alarmas a todos los vecinos pacíficos.

Ya no se puede salir a la calle. Lo primero que se oye al asomarse a la puerta es un *destrozo* de La Viuda Alegre o el Encanto de un Vals silbado por un arrapiezo cualquiera. Sigue usted andando, y aquí las notas chillonas de un fonógrafo que le canta peteneras y el «Trovador» de Verdi, lo hacen abandonar un camino por seguir otro: siempre lo mismo: ya una chica que aporrea el piano con sus dedos agarrotados o una señora obesa mas o ménos distinguida, que abre la boca horrorosamente para cantar Cuando el Amor Muere.

La música se les ha metido en la cabeza a mas de un prójimo que antes parecía ciudadano decente, pero desde que le ha dado por aprender violon se ha puesto hasta impertinente.

Yo tengo un sobrino que toca la flauta y como buen tío que soy, suelo escucharlo muchas veces con paciencia pero otras le arrojo un cubo con agua cuando empieza a hacer trinos i variaciones.

Para variaciones, las del tiempo; que con ellas tengo de basta y sobra.

Una cuñada de don Ceferino Mordago que padece de reuma, se siente alarmada con los cambios bruscos del tiempo. Hoi le duele, cualquiera parte, digamos la última coxijia; seguro es que lloverá mañana, dice con voz compunjada. Por qué? le preguntan los admiradores de sus cuarenta y dos abriles.

—¿Por qué? pues porque tengo un dolor al hueso.

Si fuesen los dolores al hueso verdaderos barómetros caseros, tendríamos muchos motivos de agradecimiento para con el Alcalde que prohibió los desafíos de box, puesto que el pujilato ese tiene la ventaja de dar a veces en el hueso, y muchos aficionados amarrados de cara por contusiones deportivas, podrian equivocarnos al tomarlos por barómetros de... hueso.

GORRIÓN.



Gran Banquete en los Salones de "Chantecler"

Si ha habido tanto entusiasmo con motivo de la aparición de este semanario humorístico, es lógico pensar que los más felices y entusiastas sean sus directores y colaboradores.

Y así ha resultado, en efecto.

A fin de celebrar tan fausto acontecimiento, el personal directivo acordó abrirse con un réjio banquete. Esta manifestación ha sido hasta cierto punto original. Desde luego, no ha habido cuotas ni erogaciones como sucede generalmente cuando se trata de darle de comer a una persona con cierta abundancia y variedad que excedan de lo que pudiera llamarse el estado llano de las comidas.

El banquete no ocasionó el menor gravámen pecuniario a los comensales; y, como se observa en todas las manifestaciones de este género, no hubo el menor retraimiento para asistir.

Los funerales de un pavo no provocan las tristes excusas a que dan origen los funerales de un amigo.

Al principio se pensó en suprimir los brindis; porque la experiencia enseña que éstos suelen ser una exposición dogmática o un programa de acciones irrealizables, o una disertación que hace enfriarse las viandas o unas salidas de tono, o un conjunto de vulgares mentiras o una caricatura de la sintaxis o una metida de pata.

Hemos visto a individuos parlamentarios que, si bien toman fácil y aun elegantemente la cuchara, no toman de igual modo la palabra.

Sin embargo, el vivo y natural deseo de *espontanearse* y de comentar las espectativas y temores que siempre ocasiona la publicación de una revista, triunfó sobre el catonismo de algunos. Y hubo brindis, como luego veremos.

La mesa no se dispuso, como acostumbra la elegancia vulgar, en forma de U; sino en forma de pata de gallo, a fin de obtener, fuera del exótico refinamiento, cierta holgura de democracia. En efecto, el dedo retrospectivo de la pata o el calcáneo, como diría un científico, fué destinado a los tipógrafos de CHANTECLER.

El salón de comedor estaba soberbiamente engalanado. Las paredes lucían caprichosos aderezos de flores, desde las orquídeas de Chamberlain hasta las de Jorje Huneus.

Entre guirnaldas y preciosas cenefas se exhibían magníficos retratos esencialmente académicos y adecuados a la situación particular de los asistentes. Allí estaba en la testera la simpática efígie de Rostand; a los lados y en seguida la jóven fisonomía de Barrés, sonriente de un retozon escepticismo de las cosas, la cabellera fastuosa de Daudet, la venerable patilla de Mistral, la pupila filosofante y meditativa de Bourget, la nariz progresista de Cyrano y un trasluz de mofletes de Roxana.

Una vez que los comensales tomaron colocación con el mejor ánimo y superior apetito, se efectuó una incidencia verdaderamente curiosa. Se comenzó la faena masticatoria, por destapar el *champagne*.

Talvez alguno pensó que esa estravagancia era una regresión a las costumbres demasiado populares, según las cuales los invitados a una mesa principian por «lavar la olla».

Pero nó. Fué ese acto, un acto de buen gusto y, sobre todo, de humanidad. Se quiso reaccionar contra la perniciosa costumbre de ofrecer las manifestaciones estomacales al fin de ellas. No se puede ver un espectáculo más triste que el jeto doloroso y ambiguo de una persona que debe, por la fuerza de la fatalidad, ofrecer una manifestación. Mientras los demás están gozando a pasto, él está preocupadísimo: las distracciones son frecuentes y tan intensas que dejeneran en falta de cortesía para los vecinos; la mirada se pasea indiferente por los guisos y las flores y vaga en peregrinación aflictiva hasta el cielo raso; la bilis sube a los labios y los amarga; el corazón salta como un pajarito y se difunde una palidez mortal por todo el rostro. Es que el estómago reclama sus derechos! ¡He ahí unos bocados enteramente perdidos!

Mientras los demás dicen: «¡Salud! salud!» el oferente masca sin deleite y se ensaya, murmurando entre los crujidos de la ensalada de apio, pero bien bajito: «Señores: esta manifestación tiene un alto significado... Cábeme la honra, señores...»

¡Y el pobre está que no le cabe un huevo!

Así, pues, con mucha razón los comensales de CHANTECLER reaccionaron y, como se dice ahora, abrieron nuevos horizontes.

El Director de CHANTECLER se puso de pie sin ninguna dificultad y pronunció el siguiente brindis, que fué muy aplaudido:

«Señores: Saliendo de las prescripciones tradicionales, ofrezco esta manifestacion antes de que empiece a realizarse. Y es natural. ¿Cómo pudiera yo ofrecerles una cosa que ya os hubiésteis comido?»

Por otra parte, en esta fiesta de la alegría y del arte, yo deseo que aprovecheis los momentos con la escrupulosidad de un sibaritismo romano. Quiero que comais y bebais sin la preocupacion indijesta de hablar ceremoniosamente ni de oír de una manera igualmente ceremoniosa.

Esta manifestacion la ofrezco a todos los buenos amigos que escriben prosa y verso, a todos los que han paseado triunfalmente a CHANTECLER, como se pasea en triunfo una bandera. Señores, no hagamos votos porque CHANTECLER viva, sino que hagámosle vivir. El voto en los hombres de empresa se confunde con la voluntad perseverante y audaz.

Hemos llegado a una época en que los nombres no se heredan; los nombres se hacen. La suerte es una palabra sin sentido; si ella es una entidad concreta, tened entendido que cada cual la lleva en el cerebro y en el pulso.

Os invito a beber esta copa emblemática. Así como ella es el punto inicial de nuestras entusiastas libaciones, deseo que el primer número de CHANTECLER, cuya aparicion celebramos, sea el punto inicial de grandes y sonoros progresos.»

A continuacion se pronunciaron muchos otros brándis que parecian llevar en sus frases toda la sal y todo el calor del vino que habia en la mesa. En aquel ambiente de confianza, los brándis salian solos, sin ninguna formalidad.

Una orquesta *ad-hoc* hizo oír a trechos los números de un programa orijinal.

Era aquello algo como una onomatopeya de todos los murmullos del cortijo: el silbido del mirlo, el grito equivocamente quejumbroso del pavo, el *caracacá caracacá* del pato, la melopea incierta y desganada de la gallina y el imperioso canto de CHANTECLER, que hiende los aires y las sombras.

Despues de uno de los *intermezzos*, hablaron Patou y Le Merle. Habló en seguida Le Pile Blanc, el autor de los sueltos serventesios a una Polla. Dijo así:

En nuestra vida social
CHANTECLER será un puñal
Mas cuando su punta clave
No hará daño, ni hará mal:
Será mui suave... mui suave.

Ha de ser

CHANTECLER

Un puñal, segun presumo,
De medio filo... a lo sumo.

¡Así herirá sin temor,
Siempre leal y tranquilo!

¡*Medio filo!* ¡sí, señor!

(Yo, aunque no soi redactor,
Me siento ya a *medio filo*).

En este instante, al beber,
Hago votos, compañeros,
Votos ardientes, sinceros,
Porque viva CHANTECLER...!

Porque viva sin quebrantos,
Sin golpes, sin alborotos...

Hago votos... no sé cuantos;

Pero hago... bastantes votos.

Tambien haré versos: yo

De ellos no sé prescindir.

Voy, señores, a escribir,

Pero... todavía no.

Si ahora mi voz levanto

Me puede alguno gritar:

«Páre el canto;»

Y si no alcanzo a parar

Me puede luego pegar

Una guantada... ¡No aguanto!

Yo tan sólo llegaré

Al salon de redaccion

Cuando todo en calma esté,

Cuando pase el chaparron.

¡Llegaré de vez en vez,

Encojido y agachado,

Con mi laud destemplado

Y mi triste palidez

De poeta trasnochado!

Al fin, cuando se habia dicho todo lo necesario, el Director dió por terminada la manifestacion. Como los últimos instantes fueron realmente imprecisos, no sabríamos precisar la hora.

Pero nos consta que la velada lirico-literaria-gastronómica terminó oportunamente.

No publicamos sino dos brándis; porque eran las dos únicas improvisaciones que iban preparadas para ver la luz pública.

Es lo cierto que esta manifestacion dejará los mejores recuerdos en el libro de las supuestas realidades de la vida. No habrá contribuido, de seguro, al aumento muscular; pero, en cambio, ha robustecido los espíritus en un tiempo en que precisamente el espíritu es el flaco y la carne es gorda.

CRONIQUEUR.

“QUIÉN SUPIERA ESCRIBIR.....”

(PARODIA)

- Escribame una carta, doña Cata.
—Ya sé para quién es.
—Es pa don Lúcas pa pedirle plata
Pa irme pa Traiguén
- Tú crees que el patron se ha vuelto leso?
No seas así, Ramon.
Dame pluma y papel. Gracias. Empiezo:
Mi querido patron:
- ¿Querido?... Pero en fin ya lo ha Ud puesto...
—Sí no quieres... —Sí! ¡sí!
- ¡Qué pobre estoy! ¿No es eso?—Por supuesto.
Qué pobre estoy aquí!

- Una congoja al empezar me viene...
—¿Cómo, sabéis mi mal?...
—Para una vieja un huaso siempre tiene
El pecho de cristal.

- Es la vida tan triste sin la plata
Y con ella también.
—Haga la letra clara, doña Cata
Que lo entienda eso bien.

- Se me acabó mi sueldo y hoy me duele
pedir... ¿Cómo sabéis?
Cuando se va y se viene y se remueve
Siempre... No os asusteis.

- ¡Ay! mi patron, si no me manda plata
Ya no podré pasear.
—¿Pasear y nada más? No, doña Cata
¡No me voi ni a curar!

- ¿Curar? Sabéis que es ofender al cielo...
—Sí, ña Cata. ¡Curar!
—Yo no pongo curar—Vieja de... ¡hielo!
¡No sabe letrear!

- ¡Ay, doña Cata, doña Cata en vano
Ud. escribirá.
Si no llega la plata aquí a mano
Mejor no escribir ná.

- Escribale que estoy muy solo
Y que me aburro al fin.
Que siento la nostalgia del *chacolo*
Del compaire Fermin.

- Que en la noche me baja una sequía
que hasta me hace llorar.

Que ben haiga él que puede, en compañía
De otros jutres, tomar.

Que de todas las penas hai sufrido
La sequía es la pior.
Capaz sería de tomarme un rio
Si juera de licor.

Que siendo por su causa esta sequía
Me hace tanto sufrir.
Ña Cata, cuantas cosas le diría
Si su supiera escribir...

Total que el huaso se curó en el fundo;
No pudo ir a Traiguén
Las monas en cualquier parte del mundo
Se pueden cojer bien.

UN COQ Y CLIVER.

—¡Señor!—decía una beata en sus oraciones,—no permitais que muera en Cuaresma, para que los gusanos no coman mi carne en dia de vijilia.

Palos de fósforo.**Conflicto.... desarmado**

Los súbditos de Alfaro y los peruanos parece que se fueran a las manes.

¡Cómo se han insultado esas naciones!
se han llamado cobordes y bribones;

con voces destempladas e irascibles
se han cambiado adjetivos increíbles.

Se han mostrado los dientes... y las muelas,
y se han sacado hasta la misma abuela.

Todo esto sin hablar de las roturas
de consulados, ni otras travesuras...

¡Pero nadie se alarme!... Sangre humana
allí no correra ni hoy, ni mañana.

Porque a esos dos países, a que el hado
dió un tórrido calor... se les ha *helado!*...

P. P.

En la fotografía Valck y Co.

—¿En qué conoce usted que la he sacado fea?—pregunta el fotógrafo.

—En que todas mis amigas me piden la fotografía.

PARA NUESTRAS LECTORAS.

TRAJES

Para los trajes de calle se usará mucho este invierno, por lo confortable y resistente que resulta, el paño muy grueso, en tonos oscuros. El tejido en cuestion, exige hechuras muy sencillas, tales como la falda lisa, y la levita corte sastre.

Para abrigo se usarán el paño castor, y el paño gloseado alternado con las lanas zibelinas gruesas y peludas formando caprichosos jaspeados, cuadros, listas, etc. Los colores preferidos por las galantes, son: en la escala violeta, los tonos ciruela, pasa, abadesa, amatista y berenjena; en gris: los tonos humo, elefante, ceniza y pizarra; en nutria: los tonos corcho, piel de leon, pan tostado, y masilla; en verde: los tonos laurel, bronce, y océano; en azul: los tonos almirante, pavo real, celeste y lago. Las pieles estarán muy de moda como abrigo y como adorno. Se usarán también mucho, en las *toilettes* de las niñas, cuya infantil gracia, resulta realizada con sus sobretoditos de castor, nutria, o liebre plateada, y sus capotitas de astrakan, zorro, o armiño, y sus cuellos y manguitos haciendo juego, con el tocado. Los sobretodos de las niñas, son por lo jeneral de forma recta y cruzados, ceñidos por dos filas de botones de nácar o metal dorado, o con auxilio de grandes adornos de pasamanería.

Se recomienda muy especialmente por su elegancia, para los trajes sastre, la piel de seda negra o de tonos marrón, verde bronce, azul oscuro, y gris humo. El modelo en que se confecciona ésta, consiste en falda lisa y levita con canesú plegado en pliegues alto relieve de los que se obtienen pasando por el interior del pliegue un cordón. Para baile y teatro, gozarán de especial favor la gasa relámpago tejida con finísima seda de pálidos matices combinada con hilillos metálicos que le prestan los luminosos reflejos a que debe su nombre. La combinación del blanco y el negro se ha hecho simpática para usar de noche, por ser su conjunto elegante y simpático, al par que severo y exquisito.

En adornos, aparte del terciopelo y los encajes, se lucirán muchos bordados en seda, en soutache, en cola de raton, etc. Pero los que indiscutiblemente constituirán el «clou» de la elegancia, son los bordados metálicos, con hilillo de acero, cobre, oro o plata.

Teatros y Artistas.

Montero-Chantecler

Joaquín Montero está escribiendo un drama que se titula *CHANTECLER chileno*. Dicen que es superior al de Rostand. El protagonista de la obra es un Matapiojo locamente enamorado de una lombriz de la humedad. Figuran además, como personajes principales, un elefante que mantiene relaciones con una lagartija y una hormiga que, despechada con los desaires que le hace el elefante, se envenena bebiéndose seis litros de agua potable de Peñuelas.

Montero cree que su obra será el suceso más grande de la temporada.

Pino-Thuillier

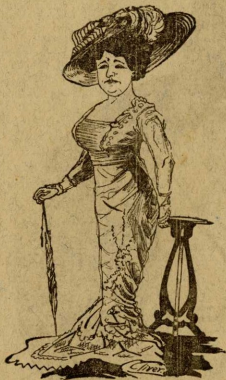
Damos en seguida algunos datos de estos distinguidos artistas, que serán de algún interés para nuestros lectores.

Rosario Pino nació en Málaga en el año 79, desde muy niña demostró gran entusiasmo por el teatro. A los 15 años debutó en su ciudad en una sociedad de aficionados, titulada Calderón de la Barca. Vistas sus buenas aptitudes para el teatro, fué contratada en seguida por doña María Tubau, a quien puede llamarse la maestra de Rosario. Estuvo algunos años de primera dama joven, en la compañía de la señora Tubau, de quien se separó para ingresar en el teatro de Lara, como primera actriz. En este teatro estrenó muchas obras de Vital Aza, Ramos Carrión, los Quinteros, Benavente y otros autores, obteniendo muchos y merecidos triunfos. Después de algunos años, fué contratada por el empresario don Tirsá Escudero para el teatro de la Comedia de Madrid en unión de Emilio Thuillier, haciendo en este teatro durante algunos años, una brillante campaña, colocándola a la cabeza de las actrices españolas.

La elegancia de la señora Pino la pone en el lugar de ser el árbitro, en Madrid, de las modas femeninas, llegando a ir a su casa a visitarla, la mayoría de la nobleza española para esponder a su gusto vestidos y demás objetos de *toilette*.

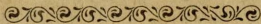
Los autores españoles se la disputan para hacerle estrenar sus obras.

E. Thuillier nació en Málaga el año 1869, estudió la carrera de perito mercantil; sintiendo gran vocación por el teatro, fué a Madrid



Señora LOLA MENDOZA

1.ª Tiple Cómica de la Compañía Florit,
y cuyo beneficio se verificará el
Miércoles próximo.



al Conservatorio Nacional, sacando los primeros premios en la clase que dirigía don Antonio Vico. A poco fué contratado por el célebre empresario Felipe Ducarcal, debutando en el Teatro de Novedades de Madrid. En seguida fué contratado como primer galán joven en las Compañías de Victorino Tamayo, Miguel Capillo y Pepe Mata. Contrajo matrimonio con una hija de este último actor, llamada Concepcion Mata.

En vista de la brillante carrera que había hecho en tan poco tiempo, fué contratado por don Emilio Mario para el teatro de la Comedia de Madrid. En este teatro trabajó ocho años como primer actor, estrenando obras de don José Echegaray, Galdós, Benavente, Dícata y otros célebres autores.

Uno de sus triunfos mas grandes de su carrera artistica, ha sido el estreno de «Juan José», obra escrita espresamente para él.

Estrenó «María», de Echegaray, con María Guerrero; «Doña Perfecta», «Realidad», «La comida de las Fieras», «Fedora», «El Angelus», todas estas obras fueron un triunfo para él.

Al separarse de la compañía de Mario, se constituyó en primer actor y empresario, haciendo varias temporadas en España, Habana, Méjico, Buenos Aires, Chile y Perú.

Perdiguero

El 10 del entrante mes de Mayo se estrenará en el Teatro Concepcion la Compañía de Zarzuela que dirige el conocido actor Perdiguero.

Dicha compañía que viene actualmente en viaje impondrá el sistema de tandas.

Compañía Florit

La Compañía de Zarzuela que actúa en nuestro Teatro ha estrenado en la última temporada dos nuevas obras: «La Viuda Alegre» y «La Cancion del Naufrago».

La primera de ellas ha obtenido éxito, no el que hubiera podido esperarse, pero sí hasta cierto punto.

«La Viuda Alegre» tiene una música agradable y armoniosa y un argumento vivo e ingenioso. Unido esto a la buena presentación escénica hace que la obra obtenga una favorable acogida.

«La Cancion del Naufrago» es distinta. Su argumento es fuerte, tiene grandes presentaciones escénicas, y su música no está en armonía con la letra. Esta zarzuela la hemos visto darla hace muchos años por la compañía Sagi-Barba, de la que quedan todavía muy buenos recuerdos.

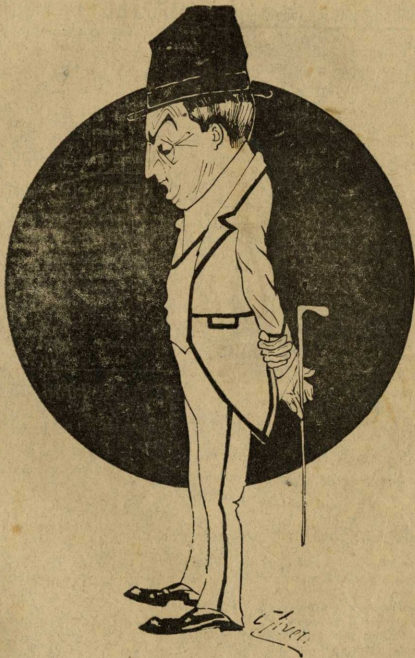
COQUELIN

SEGUROS

Alliance Assurance Company
La Internacional

La América.

IGNACIO MARTÍNEZ U.
RENGO 463.



CAPORAL HENRY

Suelta con frecuencia la gloriosa espada
Para convertirse en todo un gallo real
De baston y guantes, flor en la solapa.
Y jaquet con huinchas; pero tiene un arma
—Su pluma—que el hombre no suelta jamás.

“CHANTECLER” ante la prensa local

De “El Sur”

“Chantecler”—Con este título apareció ayer en esta ciudad el primer número de un semanario humorístico ilu trado.

Hacia tiempo que Concepcion no contaba con una publicacion de esta índole, y, aun- que la entregada ayer al público cuenta con sólo seis fojas, revela una iniciativa digna de aplauso.

El semanario promete mantenerse dentro del respeto a todos los círculos.

Trae varias caricaturas que el público ha celebrado y material de lectura orijinal y oportuno, en prosa y verso, que hace honor á los jóvenes colaboradores de la revista, ocultos bajos impenetrables seudónimos chanteclerescos.

(Hacemos escepcion de Cocoricó, cuya (?) «Constancia» hemos leído mas de quince años atra en un Almanaque, y cuando seguramente Cocoricó no sabia aun hacer versos).

Deseamos éxito y progreso a la revista.

De “La Union”

“Chantecler”

En la tarde de ayer empezó á circular el primer número de este semanario humorístico ilustrado, cuya aparicion habia conseguido despertar en el público la mas viva curiosidad.

La revista se introdujo a todas partes, lo que prueba la buena acogida que se le dispensó.

La edicion, que segun supimos anoche fue numerosa, se agotó completamente anoche mismo.

A juicio jeneral, «Chantecler» es un semanario digno del aplauso con que ha sido acogido por el público.

«Chantecler» tiene 12 páginas de regular formato y muy bien impreso.

Sus caricaturas son orijinalísimas y han llamado la atencion de los entendidos. El material de lectura es escogido.

Injenio, gracia francesa y un poco de picardía son las características de esta publicacion que viene a dar una nota nueva en esta tranquila ciudad y a lo cual creemos poder augurarle para el futuro el mismo éxito del primer número.

Culaciatí encuentra a un cliente moroso:

—¿Cuándo me va Ud. a pagar esa cuenta?

—le pregunta.

—¡Yo qué sé! ¿Cree Ud. que soi profeta?

Camisería “LA PERFECCION”

429 BARROS ARANA 429

CASILLA 517.

TELÉFONO 290.

CONCEPCION

ESTD

Especialidad en camisas,
cuellos, puños y
calzoncillos, sobre medida.

IMPRENTA “MODERNA”

Caupolican 299.-Concepcion.-Casilla 442.

IMPRESIONES A VARIAS JINTAS

ESPECIALIDAD EN:

Sobres y Bloks para cartas,

Cintas para coronas y 1.a Comunión,

Facturas, memorándums, recibos,

Tarjetas comerciales y de bautizo.

TARJETAS DE VISITA, SOLO a \$ 3.00 el CIENTO

FOLLETOS, REVISTAS Y PERIÓDICOS.

VICENTE ACUÑA C.

MAS CLARO QUE “CHANTECLER”

Cantan los sin rivales Gramófonos de las
marcas

IRIS

REGINA

SULTAN

Unico introductor para el sur de Chile

ISIDORO BERNASCONI.

La Granadina

Recibió nuevo surtido en pa-
ños y lanas para trajes de úl-
tima moda.

FREIRE esq. ANIBAL PINTO

Donde Palet:

—¿Tiene Ud. Oporto destapado?

—Sí, señor.

—Bueno, tápele si no quiere que se le lle-
ne de moscas.